



*Escritores de Ñuble* RCE 7316  
Por C.R.I.

## Antonio Acevedo Hernández

Nació en Tracacura, cerca de Angol, en 1886.  
Vivió en Chillán entre los años 1899 y 1902. Falleció en Santiago en 1962.

Curiosa vida la de este singular chileno, que llegó a ser uno de nuestros más grandes dramaturgos. El camino que debió recorrer para llegar a tal destino, estuvo lleno de dificultades, todas las cuales fueron superadas por él, con el estoicismo propio de los más auténticos hijos de nuestro pueblo.

Se vio obligado a trabajar en los oficios más modestos y más penosos. En un libro, escrito en EE.UU. por el profesor Carlos H. Monsanto, leemos lo siguiente, protagonizado por el niño Antonio cuando procedente de Angol, tenía doce años de edad:

"Acevedo Hernández anduvo muchos kilómetros hasta que una tarde llegó sucio, fatigado y hambriento a la ciudad de Chillán, donde encontró manos generosas que se ofrecieron a socorrerlo. Aquí trabajó como "transportador de piedras" de un lugar a otro contratado por un capataz de la construcción, trabajo que luego dejaría para dedicarse a vender "guatitas" en la celebrada feria sabatina de Chillán. El resto de la semana, durante el día trabajaba como mandadero en una tienda y por la noche asistía a una escuela-taller para aprender carpintería".

Más adelante en otro párrafo, leemos: "Consta por otra parte y dicho sea en su favor, que mientras permaneció en Chillán, por el año 1899, empezó por interesarse en el aprendizaje de la lectura".

Aquí entra a intervenir don Juan Madrid, director de la Escuela Normal, quien lo endilga por los avatares de la lectura y escritura, con óptimos resultados.

La temporada que Acevedo Hernández pasó en Chillán, es también altamente significativa por las repercusiones que tuvo en su obra dramática, su experiencia entre nosotros. Su estancia en esta ciudad le brindó la oportunidad de tratar seres humanos, que luego le sirvieron de modelo para algunos personajes de sus piezas teatrales. Una de estas protagonistas fue María Cruz Ferrada, "la emperatriz de las fiestas", joven que lo indujo a crear a un personaje del mismo nombre en su obra "Cardo negro", editada en 1930.

Se desconocen las razones por las cuales Acevedo Hernández abandonó Chillán. Tal vez se debió a su increíble capacidad para ir de un sitio a otro, sin establecerse en ninguno, con mayor razón si se piensa la escasa edad que tenía entonces.

Cerca de treinta libros, incluida sus "Memorias de un autor teatral", coronan su existencia como dramaturgo y narrador. Este último fue editado después de su muerte. El Premio Nacional de Teatro que recibió en 1954 fue un justo reconocimiento a su labor creadora, que con justicia, debió haber culminado con el Premio Nacional de Literatura.

*Suscríbase  
a su Diario*

**"LA DISCUSION"**

**LA DISCUSION**

Diario de la mañana, fundado el 5 de febrero de 1870

Directori: Dirección: Fonos: Representante Legal: Dirección: Propietario: Impresor:	Tito Castillo Persila. 18 de Septiembre 721. 212650 - 212962 - 213006. Legislador del Villar Zarco. 18 de Septiembre 721. Empresa Periódica La Discusión S.A. Impresora La Discusión S.A., la que sólo actúa como tal.
---	--

## Antonio Acevedo Hernández [artículo] C. R. I.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

C. R. I

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

#### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Antonio Acevedo Hernández [artículo] C. R. I.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile